



Castillo

PUBLICACIÓN MENSUAL DE LA VILLA DE CHIVA

AÑO I

NOVIEMBRE 1962

N.º 9

Dep. Leg. V. 1332 1962

EDITORIAL

Pueblo y enseñanza

Gran satisfacción supone para un profesional, hablar sobre un tema que refulda en su vocación, por eso yo como Maestro Nacional me siento satisfecho al tener la ocasión de expresar en un sencillo artículo una idea de interés verdaderamente local, aportando con ello mi colaboración a la revista "CASTILLO" que aún empezando a florecer ya dá muestras de ser interesante amena y cultural.

Si es verdad que mis conocimientos sobre la villa de Chiva son pobres y lo lamento, ya que no he tenido la suerte, llamémosle así, de poder permanecer el tiempo suficiente en él, pero en mi corta estancia en este pueblo he podido comprobar que es tan puro el ambiente que se respira que el forastero no tiene más remedio que volver hacia atrás una y mil veces antes de decirle adiós. En él encontré todo lo que yo deseaba hallar desde hacía mucho tiempo: amigos verdaderos, moralidad intachable, población religiosa y ordenada, en un en una palabra podríamos llamarle "UN DECHADO DE VIRTUDES", pero en este mundo terrenal nada hay perfecto, y siento decirlo, más de igual forma que he abierto mi corazón para expresar sus perfecciones quiero tratar de algo que a mí parecer es uno de los problemas más interesantes que completarian la maravillosa organización de este pueblo que rodeado de una laureola histórica como lo demuestra su escudo "MUY LEAL, HONRADA Y VALIENTE VILLA DE CHIVA" y cubiertos sus campos de verdes hortalizas y ricos algarrobos, disemina su aroma en toda la región levantina; este problema es la "ENSEÑANZA".

Desde mi primera visita a Chiva, me atrajo el pueblo, tanto que hubiese querido ser uno más de sus habitantes y sintiéndome por unos momentos chivano me surgió la idea y el interés que tomé sobre el problema de la enseñanza.

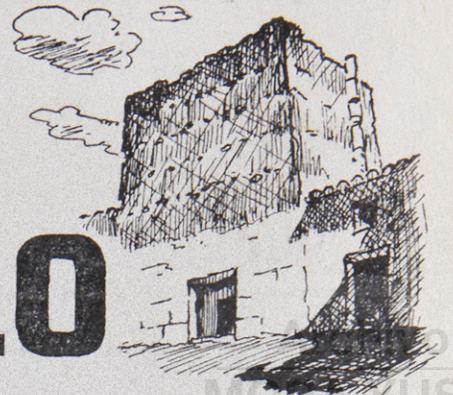
Me ha dado pena, y lo digo sinceramente, el ver que a las horas de clase muchos niños estuvieran deambulando por las calles del pueblo sin más cometido que el juego y las travesuras; otros custodiando algunos animalitos o ayudándole a su padre en esta ruda faena (si es que se puede llamar ayuda a la que un niño a

esta edad puede proporcionar) pues dicen que tienen necesidad de sus hijos. Claro, los niños se sienten satisfechos de estar libres y no tener que soportar las órdenes de un maestro que aún con mimos y caricias quiere conquistar las almas de estos inocentes para perfeccionarlas, pero ellos prefieren ir de un lado para otro respirando libertad y que sus actos no sean censurados por nadie ya que sus padres bastante tienen con las faenas cotidianas y ni siquiera les queda tiempo para inculcar en sus hijos la idea de la formación. No, queridos lectores; vosotros padres especialmente; hemos de luchar por conseguir que al paso de unos años nuestro gran pueblo de Chiva pueda completar la frase de su escudo "MUY LEAL, HONRADA, VALIENTE Y CULTA VILLA DE CHIVA", y que en los hogares de esa bendita Villa se saboree la cultura y desaparezca por completo la apatía hacia la Escuela.

No dejo de comprender que la Escuela Nacional no puede dotarnos de una cultura muy amplia ya que el niño cuando llega al apogeo de su capacidad mental tiene que dejar la Escuela para ayudar en el hogar paterno, eso por una parte, y por otra aquellos que empiezan un Bachiller y se pasan a un Colegio o bien a nuestra Academia de Luis Vives, donde el profesorado ya elegido, trabaja para formar a los Bachilleres y elevar la cultura de cierta parte de la juventud del pueblo. Pero ¿y aquellos que por falta de medios económicos no pueden continuar su estudio? ¿Quedan éstos en condiciones culturales de poder hacer frente a los problemas de nuestra vida actual? Solamente para ellos hay una solución: aprovechar el trabajo que los "APOSTOLES DE LA ENSEÑANZA" vienen diariamente desarrollando y para lo cual se necesita la entera colaboración de los padres y autoridades y si no solucionamos este problema y hacemos solo a favor de la enseñanza superior y abandonamos la elemental, muy pronto los cimientos de nuestra Escuela se derruirán y entonces pasaríamos de un "SIGLO DE ORO" a la decadencia de la cultura.

Sarmiento

Aquí el PUEBLO



Usted tiene la palabra

Hemos recibido una carta que suscriben dos chivanos que por considerarla de interés publicamos a continuación:

Sr. Director de la Revista Castillo:

Como nos han prohibido a los jóvenes pasear por la única calle céntrica de la población y no hemos encontrado otro lugar apropiado para ello, aquí nos tiene colaborando en la Revista Castillo; pero antes de continuar escribiendo queremos pedir benevolencia en cuanto a este artículo ya que no tenemos práctica en este oficio y solamente somos colaboradores espontáneos. Pero vayamos al "grano" como buenos agricultores.

Hemos oído: Un bando dado por la Alcaldía.

Hemos visto: Como un guardia municipal acatando órdenes recibidas hacía levantar de los bancos corridos de la calle del Dr. Nacher a una señora que, en avanzado estado de gestación, se encontraba sentada allí, así como a unos jóvenes, parejas, etc.

Díganos, señor director. Aconséjenos, donde debemos ir ¿A los bares a jugar al "mus" o al "tute", o a pasear en calles solitarias?

Creemos que dicha orden debe haber sido mal interpretada por los Agentes municipales, puesto que desconocemos en qué artículo del Fuero de los españoles o quizá su reglamento rural (si lo hay) se prohíba sentarse en unos hermosos bancos y pasear por una calle. ¿Cree usted que es más correcto sentarse en el suelo?

Si es por evitar accidentes de circulación, el mejor sistema (y perdónenos la sugerencia) sería apostar a dichos guardias en las entradas de la población y sancionar a aquellos vehículos que llevaran mayor velocidad que la exigida para dentro de las poblaciones.

Y por último, ¿no cree que hay que ser algo más prácticos? ¿Por qué en vez de haber un guardia en el paseo "cazando" a los que se sientan en los bancos, o llamando la atención a los que pasean después de una dura jornada de trabajo, no hay un electricista cambiando o arreglando las tres bombillas de las forolas que se encuentran tanto tiempo estropeadas? Esto costaría un poco más caro pero indudablemente estaría mejor visto... el paseo. ¿No creen ustedes?

Disculpenos Sr. Director, lectores de Castillo y autoridades municipales, pero hay que hablar claro, y nosotros no entendimos el bando.

Preguntas del hombre de la calle

¿Por qué el basurero no pasa diariamente por todo el pueblo, limitando sus actividades a ciertos sectores privilegiados?

¿Qué dificultades o pegas existen para la celebración de bodas en domingos y días festivos?

¿Como se controla la administración de los muchos clavarios que tenemos en Chiva este año y por qué no se dan cuentas de las inversiones de fiestas al pueblo que es el que paga?

¿No sería posible y práctica la instalación definitiva de una emisora local, aunque fuese de potencia reducida, similar a la que tan felizmente funcionó por Fiestas?

¿Por qué se almacena casi toda la periódica basura del pueblo en un huerto que existe pegado a las Escuelas Nacionales y que es el centro de una calle que tiene el nombre de Avda. del Siglo XX?

Droguería MORA

PEFUMERIA — FERRETERIA

M. Gargallo. 9
CHIVA

Telefono 83

No se moleste Vd. en venir cargada.
Vendemos a los mismos precios que en Valencia y disponemos de un buen surtido de REGALOS PARA BODAS

LOZA — CRISTAL — ALUMINIO — PIEDRA

Lea y propague "CASTILLO"

PIONEROS

En Chiva, cuando la recolección ha terminado, la mayoría de los labradores con sus familias respectivas, acostumbran a marchar al monte, donde gozan, diez o quince días, un merecido descanso.

Carros y carros, cargados con gente y con "ato", discurren por el quebrantado camino que les guía hasta Els Conills, El Tendero, El Enebro, La Alondiga, hermosísimos parajes de nuestra Sierra.

Voces de saludo, ahullidos de perros, tiros de escopeta, rompen el monasterial silencio de misteriosas humbrías, frondosos pinares y majestuosas montañas, en cuyas laderas los cabríos parecen flores de lana posadas en inverosímiles despeñaderos.

Por una senda ves aparecer un grupo de cazadores escopeta al hombro, conejos al cinto. Furtivamente, agazapado, medio escondido por entre aliagas y romeros, otro cazador, sacó a la espalda, semeja un contrabandista que lleva valiosa, pero prohibida carga...

Abundan las "casicas" como caracoles a la humedad del rocío. Subes un repecho y ves una. Vuelves un recodo, otra. Apoyada en enorme piedra, a la sombra de un pino, de una carrasca, al lado de una fuente en el centro de un barranco, doquiera que vas, tropiezas con ellas. Parecen reír cuando ven llegar al carro, entre ruidos quejumbrosos de piedras partidas a su paso; parecen reír al escuchar la voz imperativa del carretero ordenando el alto, con su característico "Chio..." al caballo que resopla sudoroso; parecen reír cuando la chiquillería bulliciosa y gritando, saltan del carro y frente a su puerta, sin pudor alguno, liberan sus cuerpos de lo que hubieron de contener durante el largo viaje; parecen reír cuando nuestras laboriosas mujeres, mangas al codo, delantal en ristre, las barren, limpian, enjalberan sus paredes e inundan su interior de colchones y mantas, sartenes y comida.

En una de estas casas se encuentra el "tío" Miguel. Termina de llegar con la familia. Cuenta setenta o más años de edad. De rostro moreno enjuto surcado por profundas arrugas. Tiene hijos y muchos nietos.

Se ha sentado en una piedra que hay junto a un algarrobo. Sus ojos, cansados, casi sin brillo, miran a su alrededor. En su memoria se suceden viejos recuerdos, sino muertos casi olvidados.

Se ve, muchos años atrás, en aquel mismo sitio, azada estrecha en mano luchando infatigable contra baladres y arbustos, piedras y barro entre los cuales lloraba el agua de un manantial oculto. Allí nació, tras ímprobos trabajos una fuente, luego, la "casica", más tarde, un llano. Recordaba el sudor de su cuerpo, el dolor de sus manos, de su espalda mientras que, incansable, con la fuerza de una voluntad de hierro continuaba palmo a palmo, rescatando una tierra roída por la salvaje vegetación.

Trabajaba de sol a sol. Apenas unos minutos, para tomar la "botija" o liarse un cigarrillo. Su mujer le llamaba al medio día. Humeantes los gazpachos, esperaban en la sarten, que se apoyaban en dos piedras como mesa.

Cuantas veces por la noche, dentro de la "casica", al lado del "sagato" su esposa y él habían soñado aquel mañana, en el que sus hijos podrían vivir sin tantas penalidades, ya que solo ellos, podrían recoger el fruto de aquellas tierras, que tanto esfuerzo les costaba. ¿Qué importaba a ellos estar dos o tres semanas sin acercarse al pueblo? ¿Qué importaba tener como única comida mojete, gazpachos, algo de tocino y pan un poco duro? Los padres tenían la obligación de velar por los hijos, y lo que a fuerza de sacrificios consiguieran, serviría para que sus pequeños, cuando mayores, gozaran de una situación más holgada en la que trabajando, eso sí, llevaran una vida más racional.

Mes tras mes, año tras año, el "tío" Miguel y su mujer, como pioneros, continuaron ganando tierras. Unas tras otras nacieron hermosas parcelas en las que incipientes, florecían almendros, viñas, algarrobos.

Pasó el tiempo.

Los años se llevaron a girones sueños e ilusiones del "tío" Miguel.

Murió su mujer. Sus hijos crecieron, se hicieron hombres. De sus tierras... ¿qué había quedado de ellas?

La naturaleza, sin freno que la detuviera, había ocupado cuanto él hizo. Todo estaba perdido... abandonado. De nuevo las aliagas, el baladre, las piedras y el barro se había adueñado de todo.

Ocho o diez cepos, raquíticos, luchaban por no perecer, como lo hicieron sus compañeros. Humildes y generosos todavía ofrecían algunas uvas, que eran el grito que clamaba ayuda, ante su próximo e inevitable fin.

En el barranco, el agua había derribado parte del ribazo; por el agujero, colgaban moribundas raíces de almendros que morían, y en el desmonte cercano los algarrobos emergían entre la mata, sin hojas, medio secos. Parecían espectros de brazos retorcidos y acusadores...

La voz de uno de sus hijos despertó al tío Miguel de sus rememoraciones. —¡Pero padre, apártese de ahí! ¿No sabe que siempre atamos el caballo a ese algarrobo? ¡Póngase donde no de pena!

El "tío" Miguel se levantó. Silencioso. Cabizbajo. Con pasos temblorosos se alejó de allí. Andó, despacio; tropezó con algunos romeros. Se detuvo no muy lejos de la "casica". Sentóse en un tronco caído. Hasta él llegaba el ruido que hacían sus hijos al descargar el carro, las mujeres al fregar las paellas, los chiquillos corriendo, saltando, riendo...

Apartado de todos, humillado, vencido por los años, el "tío" Miguel lloró, rabioso, impotente. Se oían voces de saludo, ahullidos de perros, tiros de escopeta que, como su llanto, se convertían en murmullos que se alejaban hasta perderse en misteriosas humbrías y frondosos pinares...



Desde la Huelva marinera

Desde la Huelva marinera, abrazada por dos ríos de historia, salto impulsado por las brisas atlánticas, para caer extasiado en las ricas tierras valencianas. Me atrae la nostalgia de mis antepasados y la rancia solera de una fiesta.

Rebaño de ovejas pastando al pie de una montaña, simula este encantador pueblecito visto desde la lejanía. Sus huertas una alfombra de esmeraldas como antesala del Paraíso.

Poco a poco los hombres de este pueblo, con tesón demostrado en el transcurso de sus vidas, han sabido ganarle a las abruptas montañas, las tierras que le circundan. Con su trabajo, han hecho de lo estéril, verdaderos jardines de ensueño.

Ellos, con las aguas, —como arterias que riega nuestro ser—, le dieron vida a sus tierras sedientas y éstas agradecidas, les paga con creces el estímulo demostrado.

Contrasta el rudo trabajo de estos hombres, con sus cadenciosas palabras llenas de dulzura; sus fiestas, ardientes como sus tierras, con la música suave y alegre de la dulzaina.

Como símbolo de su acendrada fe religiosa, encuéntrase en lo más alto de sus tierras, un venerado santuario, cuya virgen morena, corona y protege a esta laboriosa Villa, de puro sabor agareno. Aun perdura donde mismo se asienta este santuario, viejas murallas árabes, con ansia de no perecer jamás. Son testigos mudos de un glorioso pasado.

La fogosa sangre del chivano, motiva variadas diversiones, llenas de peligros y recogimiento, como se demuestra con su célebre "Torico", de belleza sin igual.

EL "TORICO"

Cuando el sol tenuamente alumbra con sus rayos estos verdes parajes, sus moradores, rendidos por el trabajo cotidiano, van despertando con las suaves notas de la dulzaina. Tras abandonar sus moradas, jubilosos recorren calles y plazas a la espera del toro. Sueña la carcasa anunciadora, preludiando la salida. Puertas abiertas como medida de seguridad, para protegerlos de las embestidas de la res. A veces las avalanchas del público en su recorrido, dañan más que las astas del noble animal.

El espectador, que tras unas rejas, o desde un balcón presencia esta fiesta, no lo disfrutará jamás como estos mozos desafiantes del peligro, que corretean con la fiera exponiendo sus vidas.

¡Qué bellas estampas ocasionan las reses en su recorrido!

Después de su desenfadada carrera, por lugares que eligieron la "muchachada", vuelve el animal siempre cotejado por los mozos, hacia su guarida. Extenuado por su excesivo caminar, va perdiendo su brío y el afán de acometer. Busca con ahínco el descanso que ha merecido... Más tarde, saldrá otro.

Los hijos de Chiva van heredando de sus padres, esta afición tan arraigada en su historia y complemento de sus vidas.

Desde Huelva, recuerdo con cariño a este bello pueblo, colgado por la mano de Dios sobre las montañas, para que presenciemos desde él' la frondsidad de sus huertas y las alegrías de sus fiestas.

Escribe: MIGUEL GONZALEZ JIMENEZ

La cuesta del Castillo

Según noticias de fuente autorizada, sabemos que la Hermandad de Labradores y Ganaderos de Chiva, tiene el propósito de reformar la primera cuesta de la subida al Castillo, ensanchando y allanando la curva hasta el camino Asegador.

Con ello mejorará indubablemente el acceso al Santuario de nuestra Patrona al eliminarse este primer tramo que, por la erosión de las aguas y del tiempo, ha quedado tan antiestético y dificultoso para peatones y vehículos.

Esta mejora va a ser posible gracias al interés que pone la Hermandad en todo cuanto redunde en beneficio de los vecinos de Chiva, y en este caso presente de los numerosos forasteros que visitan el Castillo.

Debemos hacer constar que, para llevar a cabo esta interesante reforma, ha sido decisiva, además de la autorización del Ayuntamiento, la generosa aportación de don Luis Ballarín y esposa quienes han transferido el terreno por donde ahora irá el camino.

Como no es la primera vez que esta familia aporta gentilmente su contribución —a veces secreta y reservada— en asuntos de interés general, queremos hacer constar la más sincera gratitud a los señores Ballarín-Pérez, tan queridos en nuestro pueblo y tan desprendidos en cuanto se refiere a los pobres, la Iglesia y pueblo en general.

Gracias en nombre de todos.

HUMOR

HOMBRE FELIZ

Se habla de vacaciones.

Uno de los contertulios dice:

—Yo no me preocupo jamás de este asunto. Tomo las vacaciones en la fecha que dispone el jefe y voy al sitio que dispone mi mujer.

GRACIAS A TODOS

Al final de una fiesta celebrada por los presos en la cárcel, uno de ellos tomó la palabra:

—Queremos dar las gracias a todos los que nos han ayudado a celebrar esta fiesta, incluyendo a la Policía, gracias a cuyos trabajos y desvelos estamos reunidos aquí.

La gaita y la lira

¡Cómo tira de nosotros! Ningún aire nos parece tan fino como el de nuestra tierra; ningún césped más tierno que el suyo; ninguna música comparable a la de sus arroyos. Pero... ¿no hay en esa succión de la tierra una venenosa sensualidad? Tiene algo de fúido físico, orgánico casi de calidad vegetal, como si nos prendieran a la tierra sutiles raíces. Es la clase de amor que invita a disolverse. A ablandarse. A llorar. El que se diluye en melancolía cuando plañe la gaita. Amor que se abriga y se repliega más cada vez hacia la mayor intimidad; de la comarca al valle nativo; del valle al remanso donde la casa ancestral se refieja; del remanso a la casa; de la casa al rincón de los recuerdos.

Todo eso es muy dulce, como un dulce vino. Pero también, como el vino, se esconde en esa dulzura embriaguez o indolencia.

A tal manera de amar, ¿puede llamarse patriotismo? Si el patriotismo fuera la ternura efectiva no sería el mejor de los humanos amores. Los hombres cederían en patriotismo a las plantas, que les ganan en apego a la tierra. No puede ser llamado patriotismo lo primero que en nuestro espíritu hallamos a mano. Esa elemental impregnación en lo telúrico. Tiene que ser —para que gane la mejor calidad— lo que esté cabalmente al otro extremo, lo más difícil; lo más depurado de gangas terrenas; lo más agudo de contornos; lo más invariable. Es decir, tiene que clavar sus puntales no en lo "sensible", sino en lo "intelectual".

Bien está que bebamos el vino dulce de la gaita, pero sin entregarle nuestros secretos. Todo lo que es sensual dura poco. Miles y miles de primaveras se han marchitado, y aún dos y dos siguen siendo cuatro, como desde el origen de la creación. No plantemos nuestros amores esenciales en el césped que ha visto marchitar tantas primaveras; tendámoslos, como líneas sin peso y sin volumen, hacia el ámbito eterno donde donde cantan los números su canción exacta.

La canción que mide la lira, rica en empresas, porque es sabia en números.

Así, pues, no veamos en la patria el arroyo y el césped, la canción y la gaita; veamos un "destino" una "empresa". La patria es lo que en el mundo configuró una gran empresa colectiva. Sin empresa no hay patria; sin la presencia de la fe en un destino común todo se disuelve en comarcas nativas, en sabores y colores locales. Calla la lira y suena la gaita. Ya no hay razón —si no es, por ejemplo, la subalterna condición económica— para que cada valle siga unido al vecino. Enmudecen los números de los imperios —geometría y arquitectura— para que silven su llamada los genios de la disgregación, que esconden bajo los hongos de cada aldea.

José Antonio PRIMO DE RIVERA

Mes de noviembre, mes triste

Mes de noviembre, mes triste
de melancolía lleno,
con tus alas temblorosas
de otoñales aguaceros.

Llegas cargado de nubes
grises que empañan el cielo
dándole un tono enfermizo
de palideces de invierno.

Mes de noviembre, mes triste
que ya en tu día primero,
llenas nuestros corazones
de nostálgicos recuerdos.

Pues ¿quién habrá que este día
con sincero sentimiento,
no recuerde al familiar
que duerme su sueño eterno
entre los pardos cipreses
del tranquilo cementerio?

Habrán algunos que recuerden
aquél hijito pequeño,
que ya empezaba a andar solo
y en sus torpes balbuceos,
decía medias palabras
llenas de graciosos gestos.

Habrán otros que recuerden
con amor puro y sincero
a su santa y buena madre
que era su amparo y consuelo.

Otros a su dulce esposa
a un hermano, a un abuelo.

Y otros también ¿por qué no?
recordarán con respeto
a aquella novia querida,
aquel amor plentero
que se marchó hacia la tumba
sin cumplir su dulce sueño:
el de vestir traje blanco
en su feliz casamiento.

Con cariño y con tristeza
yo también, también recuerdo
a mi padre, mi buen padre
de hombres honrados ejemplo.

Y como un pobre homenaje
de lo mucho que le debo,
en este mes de noviembre,
en este mes de los muertos,
como una flor en su tumba
perfumada con un beso
envuelta con el cariño
de estos mis sencillos versos
llenos de triste nostalgia,
le envía mi pensamiento.

RAFAEL LACALLE



deportes



FUTBOL



Chiva, 2; Peña Kubala, 2

Hemos de decir, dolorosamente, pero con toda sinceridad que este encuentro a lo largo de los 90 minutos ha sido muy malo. Inofensividad en las delanteras y falta de moral y tesón en el once chivano. Por el Chiva marcaron Giordano y Titi que consiguió el empate en los últimos minutos del partido.

San Marcelino, 3; Chiva, 0

Comenzó el encuentro con ataques alternos por ambas partes. Un disparo de Careto hace que se luzca el portero local en artística «palomita». Será el único disparo peligroso de la delantera. La media y la defensa chivana replica bien los ataques del San Marcelino. En el minuto 41, el interior derecho local dispara de forma imparable consiguiendo el primer tanto para los de casa. En los comienzos de la segunda parte marca en jugada personal el medio derecho. La delantera del Chiva desaparece por el resto del partido. Llega el último tanto en el minuto 22, marcando a placer de nuevo el interior derecho. Por el Chiva Burriel y Titi los mejores junto con Blay y Senent.

Chiva, 1; Sedaví, 5

Otro mal partido. El portero del Chiva, encajó cinco goles que fueron cinco roscos.

Muy mal el Sedaví y muy mal el Chiva.

Colmena, 0; Chiva, 1

En la primera mitad el Colmena ha inquietado bastante al Chiva. Muchos disparos a puerta, unos lanzando los palos, y los más detenidos por nuestro portero Cervera que ha realizado una magistral actuación. Con el terreno parcialmente embarrado —en una de sus áreas— han sido muchos los resbalones y los apuros. Se llega al descanso con 0-0 en el marcador. Domina el once chivano en la segunda parte y consigue su gol en el minuto 20, coronando Fausto una magnífica jugada iniciada por Senent, que ha sido el alma del equipo. El Chiva ha jugado con más ardor y codicia que su rival a pesar de que el Colmena posee un buen conjunto. Muy buena la actuación de Cervera; Senent, Blay y Ortiz formidables, el resto del equipo ha batallado y cumplido, mereciendo el Chiva esta victoria conseguida.

Picaña, 2; Chiva, 0

Domina de entrada el Picaña, fusilando potentes disparos sus delanteros que van a las nubes. El Chiva replica bien los ataques de los locales. A los 20 minutos Burriel saca de bajo de los palos un fuerte disparo, el balón no ha llegado a rebasar la línea de

gol, sin embargo, el árbitro concede el primer tanto para los locales. Diez minutos después marca el Picaña de nuevo. Ataca el Chiva y dentro del área detiene la pelota un defensor contrario; Senent falla el penalty al lanzar la pelota fuera del marco. En la segunda parte solo hemos visto futbol en el centro del campo. La delantera del Chiva, con su juego pobre y rígido no ha sabido inquietar al cuarteto defensivo.

Jugó en la puerta del Chiva, Isidro, el muchacho estuvo bien junto con Burriel, Blay y Titi.

Cheste, 2; Chiva, 1

Partido de nervios y mal jugado por ambas partes. Más peligroso el Chiva en sus ataques. A los 12, marca el Cheste su gol ante la indecisión del portero Cervera al salir a recoger el balón. Con este resultado se llega al descanso. En la continuación el dominio es alterno, más peligroso el Chiva, que consigue el empate por mediación de Sáez II, que vuelve a militar en las filas del once chivano. Un gol le es anulado al Chiva finalizando el encuentro, otro concedido al Cheste injustamente por un árbitro que ha tenido una actuación desastrosa y ha regalado dos puntos al Cheste, que no los ha merecido por su mal juego y pobre conjunto.

NOTICIAS

La Revista «CASTILLO», junto con el C. D. Chiva, ha organizado un campeonato infantil de futbol. En él intervienen tres peñas locales: Atlético Mestalla, Huracán y Hércules. Al equipo campeón, la Revista «CASTILLO», le hará entrega de una artística copa: la finalidad de este campeonato es fomentar el futbol en Chiva y crear jugadores, de esta forma se conseguirá el día de mañana un equipo para el C. D. Chiva netamente local y con abundancia de elementos (cosa que nunca ha sucedido). No atendamos los buenos aficionados la labor destructiva que ofrecen muchos con los comentarios en contra del futbol, pues a pesar del pesimismo de éstos, el futbol no se hundirá otra vez.

Resultados del campeonato infantil

«COPA CASTILLO»

Huracán, 11; Hércules, 0

Hércules, 0; Mestalla, 11

Huracán, 2; Mestalla, 4

MARKENGOL

Transportes ALARCON

Servicio diario con camión Chiva - Valencia y viceversa

Combinado con toda España y extranjero

En Chiva: José Antonio, 3—Tel. 52

En Valencia: Pelayo, 31 — Tels. 214162 229960

ORIENTACION AGRICOLA

EL REPILO DEL OLIVO

Terminado el obligado lapso veraniego, volvemos hoy a nuestros temas agrícolas para hablar de un enemigo importante, que de forma solapada amenaza todos los años los olivares: el *Repilo* u *Ojo de Gallo*.

El Repilo del olivo es una de las plagas más importantes de este cultivo (la primera es la Mosca y la segunda la Negrilla), siendo numerosos los árboles que, en cada campaña, pierden gran cantidad de hojas, las cuales presentan los síntomas típicos de la enfermedad: sobre el haz o parte superior (nunca en el envés) se forman unas manchas circulares, en anillos concéntricos amarillo-parduzcos y verdes (de ahí el nombre de Ojo de Gallo), de 3 a 8 milímetros de diámetro, que con el tiempo pueden volverse negruzcas; el nervio de la hoja está ennegrecido por la parte posterior de dichas manchas. Los árboles atacados pierden gran cantidad de estas hojas quedando muy debilitados, por lo que la cosecha sufre grandes mermas.

No obstante su maldad, el Repilo es una enfermedad fácil de combatir, pues basta un tratamiento oportuno con caldo bordelés al 1 por ciento, es decir, un kilo de sulfato de cobre y medio de cal por cada cien litros de agua, para dominarla por completo en una campaña. Modernamente se prefieren los productos a base de cobre y zineb, cuyas ventajas hemos expuesto en números anteriores (ver, por ejemplo, "Castillo" del mes de abril, pág. 4). Pero repetimos que el tratamiento ha de ser oportuno, siendo ésta la parte más importante, quizá, de la lucha contra el Repilo. Sin embargo ello no añade ninguna dificultad si se conoce la biología del parásito, así que vamos a describirla ligeramente, para conocimiento de los agricultores cuidadosos.

El Repilo es un hongo que, como el Mildíu de la vid, necesita de cierta temperatura y humedad para que germinen sus esporas (especie de "huevos" rudimentarios), los cuales producen unos micelios (como si fuesen "raíces" pequeñísimas, invisibles) que atraviesan la cutícula de las hojas para absorber sus jugos, debilitándolas. Sin embargo, el margen de temperaturas a las que puede desarrollarse el Repilo es mucho más estrecho que para otras enfermedades (Mildíu, Negrilla, Negra del tomate, etc.) ya que va de 10 a 18 grados; por lo tanto, ni los fríos del invierno, ni los calores del verano, son adecuados a su desarrollo, y los tratamientos efectuados en estas épocas serían ineficaces. Por el contrario, durante las primaveras y el otoño, es decir, durante los meses de marzo-abril y octubre-noviembre, en que la temperatura media puede alcanzar estos valores y además producirse lluvias, nieblas o rocíos, el peligro de ataque será inminente, y un tratamiento efectuado entonces será un éxito.

Hemos taatado hoy este tema porque se ha observado que los mejores resultados se obtienen en

otoño, así a partir de ahora es conveniente estar alerta a la humedad atmosférica, bastando con que la Hermandad o los particulares distribuyan varios termómetros corrientes por el término, resguardados del sol, y se efectúen lecturas a diferentes horas del día. Cuando la temperatura oscile alrededor de los 15 grados, y vayan a producirse nieblas o rocíos, será ocasión de efectuarse el tratamiento preconizado, mojando bien todas las hojas del árbol.

F. GIMENO

En tiempo de tormentas

Muchas personas son alcanzadas, particularmente en los veranos, por los rayos. La mayoría de las veces esta desgracia se debe a imprudencias. Las precauciones más a la mano, que han de tenerse en cuenta son las siguientes:

1. Si vas en automóvil cierra las ventanillas y baja la antena; el rayo sólo puede entrar en el vehículo por estos dos sitios. Ni cayendo sobre el mismo coche peligran sus ocupantes, pues van totalmente aislados del suelo por los neumáticos.
2. Estando en pleno campo es aconsejable no permanecer de pie. Lo mejor es echarse sobre el suelo o preferentemente en un hoyo o zanja.
3. Si estás bañándote cuando estalla la tormenta sal del agua rápidamente. ¡Ah! Y procura no remover el líquido a tu alrededor. Las salpicaduras producen una especie de electricidad capaz de atraer la chispa.
4. Si estás en un bote de madera tumbate en su fondo y quédate tranquilo. El casco protegerá tu cuerpo del peligro.
5. Evitar siempre los árboles aislados, que atraen preferentemente los rayos. Si se está en un bosque elijase el árbol más bajo, pero que no esté separado del resto. El rayo, al caer sobre los árboles, como su tronco es mal conductor, se desliza sobre él y corre por el suelo fulminando a los que se hallan bajo el cobijo de las ramas.
6. En caso de tormenta en plena excursión aleja de ti todos los objetos metálicos, que son los que atraen preferentemente la exhalación.
7. Si la tormenta te sorprende en la montaña, donde son especialmente violentas, busca un hueco, una grieta, una cueva o cualquier agujero donde guarecerte.
8. Estando en casa se aconseja alejarse de las corrientes y desconectar la radio y otros aparatos eléctricos, cerrar las ventanas y evitar las chimeneas, donde con frecuencia caen chispas. No usar la plancha, ni tomar una ducha mientras dure la tormenta.



NUESTRA Historia



Chiva prehistórica

por M. Mora Yuste

La Villa de Chiva es sin lugar a dudas, una de las poblaciones más antiguas de toda la provincia de Valencia.

Los descubrimientos arqueológicos que han venido sucediéndose hasta nuestros días dan una idea clara y segura de la autenticidad de que Chiva es poseedora de una gran historia, desde los tiempos más lejanos hasta nuestros días.

Prueba de ello fué que el día 4 de febrero de 1953, llegó a conocimiento del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación de Valencia, por mediación de don Francisco Almela y Vives, la noticia facilitada por los Sres. Carrascosa y Deval, del hallazgo de restos prehistóricos en la Villa de Chiva.

Al siguiente día 5 de febrero, se trasladó el Servicio de Investigación al lugar del hallazgo, sito en la ladera del Castillo, en la llamada cantera del Cano", partida de la "Cava Honda", pudiendo comprobar por los barrenos disparados para abrir la desviación de la carretera de Valencia a Madrid habían partido verticalmente una covacha, dejando al descubierto restos humanos, fragmentos cerámicos, piezas de sílex, hachas pulidas, puntas de flecha, etc., y quedando en la pared a unos metros de altura, parte de la covacha, la que debió tener forma oval, con entrada por la parte superior.

La circunstancia de haber sido destruida impensadamente la covacha, así como su posterior remoción por los obreros al sacar tierra y piedra para la carretera antes de apercibirse de la existencia de restos prehistóricos, se priva de tener la seguridad de que se conozca todo el material que aquella contenía, así como el número exacto de cráneos y la posición de todo ello dentro de la misma, teniendo por esta razón que limitarse a reseñar los objetivos que aparecieron.

Según el investigador Fletcher, se poseen suficientes elementos de juicio para determinar con toda certeza, su carácter de covacha sepulcral de segundos enterramientos, como lo prueban los cráneos que aparecieron encajados en una de las grietas.

El hallazgo de enterramientos en covachas naturales o artificiales y en grietas es frecuente en el sudeste y levante, tanto de segundos enterramientos como de otras formas de sepelio, pero todos ellos mostrando una gran semejanza en los ajuares.

La covacha de la ladera del Castillo de Chiva atendiendo a sus materiales, ha de incluirse en el eneolítico y teniendo en cuenta que durante este período parecen observarse dos tipos de sepelio, uno de segundos enterramientos o de cadáveres encogidos, y otro finalizando el período, con cadáveres extendidos.

La covacha del Castillo de Chiva se puede situar en el primero de estos momentos, datándola hacia 1.800 años A. de C.

En el próximo número nos ocuparemos más detalladamente de los objetos aparecidos.

Noticias breves

Ha cesado en el cargo de Juez de Primera Instancia de Chiva don José Querol Giner, por haber sido promovido por Decreto de 27 de septiembre pasado a la categoría de Magistrado de Entrada y destinado a la Audiencia Provincial de Tarragona.

Ha sido nombrado Juez de Primera Instancia de Chiva don Francisco Carrión Navarro, que venía desempeñando dicho cargo en el Juzgado de Viver.

En el Boletín Oficial del Estado de fecha 5 de octubre aparece la resolución de la Dirección General de Obras Hidráulicas de haber sido adjudicadas definitivamente las obras del "Proyecto modificado del de Obras de defensa contra inundaciones en Chiva" a don Jesús Tomás Cervera por la cantidad de 1.317.000 pesetas.

Igualmente fué adjudicado definitivamente el aprovechamiento de pastos del monte "La Sierra" para el año forestal 1962-63, a don Alejandro Mora Royula por la cantidad de 93.000 pesetas.

Quedó desierta por falta de licitadores la subasta del aprovechamiento de leñas bajas del monte "La Sierra" para dicho año forestal.